

Más seguridad para el Biobío rural

La delincuencia en sectores rurales dejó hace tiempo de ser un problema aislado para transformarse en una preocupación transversal que impacta directamente en la producción, el empleo y la calidad de vida de las comunidades de la provincia de Biobío.

El robo de transformadores eléctricos, agroquímicos, frutas y otros insumos agrícolas revela una realidad cada vez más compleja para quienes desarrollan sus actividades en el campo. Se trata de delitos que afectan no solo la actividad económica, sino también la continuidad productiva y la tranquilidad de cientos de familias rurales. Por ello, el seminario "Desafíos de Seguridad para el Sector Rural del Biobío" -impulsado por el Observatorio de Delitos Rurales de Socabio y Empresa Periodística Biobío, junto a Diario La Tribuna, Radio San Cristóbal y Agencia Media Chile- adquiere una relevancia que trasciende el análisis coyuntural. Es un espacio necesario para escuchar voces del territorio, compartir experiencias y avanzar en propuestas concretas frente a una amenaza que no da tregua.

No basta con contabilizar delitos o dimensionar pérdidas económicas. Detrás de cada cifra hay agricultores, trabajadores, emprendedores y comunidades completas que necesitan respuestas oportunas, presencia institucional y señales claras de protección. Existe también una preocupación creciente por el impacto que la inseguridad genera en la inversión, la productividad y el arraigo de las personas en el mundo rural.

En ese contexto, el trabajo desarrollado por el

Observatorio de Delitos Rurales aporta evidencia valiosa para comprender cómo evoluciona este fenómeno y cuáles son sus principales focos críticos. Contar con datos, estudios y análisis especializados permite avanzar desde la percepción hacia decisiones más informadas y políticas públicas más efectivas.

Los medios de comunicación locales tienen el deber de cumplir un rol que va más allá de informar. También son articuladores de los temas que importan a la provincia, tendiendo puentes entre el mundo público, privado y la comunidad, y promoviendo instancias de encuentro que contribuyan al desarrollo territorial.

Abrir esos espacios de conversación sobre seguridad rural resulta, por tanto, indispensable. La magnitud del problema requiere coordinación institucional, capacidad de diálogo y una mirada conjunta entre autoridades, gremios, policías, municipios y actores productivos, más allá de los informes y las estadísticas.

La provincia de Biobío enfrenta hoy retos urgentes en materia de seguridad y desarrollo. Avanzar hacia territorios más protegidos implica fortalecer la colaboración, impulsar respuestas concretas y mantener el tema en la agenda pública con sentido de urgencia y responsabilidad.

Porque detrás de cada hecho delictual no solo hay pérdidas materiales. Hay familias, comunidades enteras y proyectos de vida que ven amenazada su tranquilidad y sus oportunidades de futuro. Garantizar esa seguridad es, en definitiva, cuidar lo que hace posible el desarrollo de nuestra provincia.